

## SEMINARIO SOBRE HISTORIA DE LA FILOSOFÍA ESPAÑOLA

La Universidad de Salamanca acogió la última semana de marzo unas jornadas de reflexión y debate sobre el tema «Historia de la Filosofía Española. Teoría. Docencia. Investigación». A ellas asistieron numerosos especialistas.

Si en ocasiones las alabanzas a organizadores y patrocinadores son fórmula de compromiso carente por completo de contenido, es absolutamente obligado resaltar el esfuerzo del profesor Antonio Heredia Soriano quien con el patrocinio del Instituto de Ciencias de la Educación de la propia Universidad salmantina organizó un seminario serio y sin fáciles concesiones. La madurez organizativa se notó en la densidad de las ponencias, elaboradas con tiempo suficiente y una finalidad perfectamente especificada. Ello contribuyó a crear un clima adecuado para fomentar el esfuerzo de todos los asistentes quienes en jornadas maratónicas y densos debates trataron de clarificar un tema que se halla aún en una densa nebulosa.

Permítanseme estas líneas sobre lo que pueden considerarse aspectos aspectos formales porque son, muchas veces, determinantes. Así lo prueba el hecho de que tomemos como excepción la reunión de filósofos que funciona<sup>1</sup>. Y esto pertenece también al fondo del problema de la filosofía española contemporánea.

La convocatoria de un seminario sobre este tema denota una situación problemática, anómala y hasta «escandalosa»<sup>2</sup> en un calificativo que va a convertirse en tópico a fuerza de ser cierto. La situación actual de la disciplina deriva ciertamente de cuestiones diversas: unas, ciertamente filosóficas, como son las dificultades existentes para establecer con justeza su estatuto epistemológico; pero, en no menor proporción, por razones de índole sociopolítica que se traducen en disposiciones legales, planes de estudios, etc. La filosofía misma como asignatura ha pasado por muchas vicisitudes que la han vaciado de sus contenidos legítimos asignándole contenidos bastardos; es cierto asimismo que el hecho de preguntarse por la realidad de la «filosofía española» denota un problema muy de fondo con difíciles soluciones. Lo claro en

1 Así puede interpretarse el juicio de A. Jiménez a la semana: «Todo esto dio de sí el Congreso de Salamanca: mucho más de lo que en principio podía esperarse». A. Jiménez García, 'Congreso de historiadores de la filosofía', *Sistema*, 28 (Madrid 1978) 124.

2 J. L. Abellán, *Panorama de la Filosofía española actual. Una situación escandalosa* (Madrid 1978).